

“La razón de que no sepamos descubrir la presencia de Dios, que nos envuelve por todas partes como la atmósfera, es que estamos acostumbrados a que toda experiencia nos venga de afuera y esta experiencia es de adentro.”

Ernesto Cardenal



Yoel Tordjman

PARA LEER...

BERMEJO, J.C.(Ed), “Jesús y la Salud”. Sal Terrae, Madrid 2015

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



Claves para vivir la Resurrección (††)



4. **EL CANTO DEL AMOR:** Y luego de 40 días vuelve a sonar en la liturgia el **ALELUYA** para anunciar lo que significa la PASCUA. Con el canto dejamos resonar en nuestro cuerpo la resurrección; al cantar surge el Resucitado a través de la losa que está delante de nuestro corazón y nos bloquea. Mientras cantamos

crece el amor en nosotros y también la vida, porque el amor y la vida quieren y tienen que ser cantados. La razón solo sabe hablar, pero el Amor canta siempre.

5. **EL SEPULCRO ABIERTO Y VACÍO:** La resurrección que celebramos se realiza también en nosotros; al cantar sentimos que la losa ha desaparecido y el peso de la muerte y la tristeza con ella. El sepulcro está abierto, corre un aire nuevo, una paz, alegría y esperanza renovadas. Cristo resucitado me toma de la mano y me saca a mí también de mi sepulcro. Ahora puedo saltar mis propias barreras, puedo salir de mí, de mi egoísmo, noto la Vida nueva que brota. Es la Primavera del Espíritu.

6. **BANQUETE Y FIESTA:** La Pascua es la fiesta de la Vida, no hay que olvidarlo. Por eso también ahora en nosotros la vida en nosotros es más fuerte que la muerte. En la Eucaristía, bebemos y comemos la nueva vida del Resucitado, y así anida en nosotros la vida que rompe todas las cadenas, y es hora de encontrar expresiones concretas para esa vida: la danza, el compartir, la peregrinación gozosa, el disfrute de la naturaleza.

Todos estos signos pascuales, presentes en la Vigilia, han de acompañarnos durante estos 50 días, y durante toda nuestra vida, para que la Vida recibida no se acabe, la luz encendida no se apague, la Primavera Sacra no tenga fin.

PARA ORAR

“Mirar no es sólo asunto de los ojos.

Primero, ciérralos unos instantes

y dentro de ti busca

-en tu sosiego-

la facultad de ver.

Y ahora ábrelos, y mira”

Eloy Sánchez Rosillo



Servid a los enfermos con entusiasmo y alegría

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@sancamilo.org.



C	A	R	E	C	E	H	C	O	N	A
L	O	O	L	A	R	S	G	O	O	I
D	E	S	L	T	E	I	E	R	M	R
U	P	O	T	Ñ	P	A	S	E	C	G
T	U	A	O	A	L	J	E	J	S	E
I	S	R	U	S	D	D	T	U	E	L
R	V	E	U	E	L	O	V	G	E	A
I	L	A	Ñ	A	M	L	R	A	E	G
P	R	I	A	A	A	S	U	B	S	D
S	I	S	S	C	L	I	P	U	I	L
E	T	N	E	Y	E	R	C	O	S	L

Frase anterior: La noticia de la resurrección del Señor recorre la Iglesia entera.

EVANGELIO (Jn 20, 19-31)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos; y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

- Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

- Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

- Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó:

- Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

- Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás:

- Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Contestó Tomás:

- ¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: ¿Porque me has visto has creído?

Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.

Todas las apariciones de Jesús resucitado son peculiares. Incluso cuando se cuenta la misma, los evangelistas difieren: Mientras en Marcos son tres las mujeres que van al sepulcro (María Magdalena, María la de Cleofás y Salomé), y también tres en Lucas, pero distintas (María Magdalena, Juana y María la de Santiago), en Mateo son dos (las dos Marías) y en Juan una (María Magdalena, aunque luego habla en plural: “no sabemos dónde lo han puesto”). En Marcos ven a un muchacho vestido de blanco sentado dentro del sepulcro; en Mateo, a un ángel de aspecto deslumbrante junto a la tumba; en Lucas, al cabo de un rato, se les aparecen dos hombres con vestidos refulgentes. En Mateo, a diferencia de Marcos y Lucas, se les aparece también Jesús. Parece que los evangelistas quisieran acentuarlas para que no nos quedemos en lo externo, en lo anecdótico.